

PROMOCIÓ 2006

Hoy estamos aquí para recordar esos años maravillosos en los que nuestra mayor preocupación era si nos tocaba Mates o Educación Física, o si en el bocadillo nos habían puesto Nocilla o jamón. Y para revivir esos tiempos, voy a hacer un breve resumen con el objetivo de teletransportarnos a aquella época, entre los años 1996 y 2005.

Empecemos recordando nuestro paso por Primaria, donde Aurora nos hizo desfilar disfrazados de enanitos mientras ella reinaba como Blancanieves. Luego, con Esther, Avelino, las Milagros, Loli, Joan Sanz, Ignasi, Don José y Benjamín, aprendimos que estudiar era importante y que eso de atender en clase y portarnos bien iba en serio.

¿Os acordáis de las clases de música donde supuestamente aprendimos a tocar la flauta? Aunque creo que lo único que logramos fue torturar los oídos de nuestros padres. ¿Y qué decir de los días que nos tocaba el flúor? O de las clases de Religión con M^ª José, que nos hacía leer, uno a uno, una frase del libro *Mi primera Biblia...* y que, si nos pillaba comiendo chicle, nos hacía traerle diez. ¡Qué recuerdos!

En la ESO, la cosa cambió y se volvió más divertida. Llegaron los de La Mercè y, con ellos, pasamos de vernos cada año en las Olimpiadas a formar una promoción de tres clases. Allí conocimos a increíbles profesores de los que aprendimos muchísimo: Conchita, Toni Cotet, Iñaki, Mercè, Carmeta, Andreu, Isabel, Montse, Vila, Poza, Francisco, Basilio, Ana Segovia, Joan Pau, Mariano y Narcís... Y lo siento si me olvido de alguien.

Tampoco podemos olvidar los viajes: Valencia en tercero, donde descubrimos que dormir era opcional, o el mítico viaje a Cantabria, donde vivimos nuestra última experiencia juntos y donde *Son mis amigos* de Amaral nos hizo de banda sonora.

¿Y no creéis que me olvido de alguien? ¡Por supuesto que no! Nuestro querido Ilde, siempre tan dispuesto a todo, igual que la inigualable Alicia, que tenía la solución para todos los males: **la manzanilla**. Si te rompías un brazo, manzanilla. Si te caías en el campo de fútbol, manzanilla. Si te encontrabas mal manzanilla, si te entraba un ataque de risa pues... manzanilla.

En fin, aunque la mayoría de nosotros ya no nos acordemos ni de rezar el Padre Nuestro, crecimos celebrando Don Bosco y María Auxiliadora, cantando mil y una canciones con Isabel y su guitarra, y haciendo aportaciones al Domund (que nunca supimos muy bien para qué eran, pero ahí estábamos con nuestra comida y moneditas).

Y aunque ahora somos adultos responsables (o eso intentamos aparentar), siempre llevaremos estos recuerdos con nosotros.